

# Los sindicatos dan en BCN el primer aviso serio al Gobierno y la patronal

- Unos 15.000 manifestantes, más que en el Primero de Mayo, exigen más apoyo social contra la crisis
- CCOO y UGT reclaman a Zapatero y Montilla que no acepten las reformas que piden las patronales



Foto: ACN / ALBERT SALAMÉ. Vídeo: ATLAS



Cabecera de la manifestación convocada por CCOO y UGT, que se inició en la Vía Laietana y finalizó en la plaza del Pla de Palau de Barcelona.

ANTONI FUENTES  
BARCELONA

Los sindicatos CCOO y UGT, arropados por más de 125 entidades, consiguieron ayer dar un toque de atención al Gobierno central y a la Generalitat sobre la necesidad de llevar a cabo una política más social contra la crisis. La manifestación de ayer, que reunió a unas 15.000 personas en Barcelona en un anticipo de una gran marcha en Madrid, fue el toque de atención más serio que han recibido hasta ahora José Luis Rodríguez Zapatero y José Montilla para que ignoren las insistentes peticiones de reforma laboral de las patronales. Pero fue una advertencia sin clamor ni fervor.

Los militantes de CCOO y UGT, los trabajadores de numerosas empresas con recortes de plantilla o en peligro de desaparecer, familias enteras, dirigentes de partidos políticos --incluso los del tripartito-- y representantes de las organizaciones de vecinos, inmigrantes, jóvenes y del tercer sindicato catalán (USOC) plantaron cara a la crisis, como figuraba en el lema de la manifestación.

## ADVERTENCIAS A

falta de discursos al final de la protesta, que concluyó con la lectura de un

manifiesto, los líderes sindicales lanzaron sus arengas a los medios de comunicación. El secretario general de CCOO de Catalunya, Joan Carles Gallego, pidió a la Administración que no se deje "embaucar por los cantos de sirena de los empresarios", y rechazó el abaratamiento del despido. Para su homólogo de UGT, Josep Maria Álvarez, la manifestación fue, además de un aviso a dirigentes políticos y empresariales, un "apoyo para los que lo están pasando mal".

Los sindicatos mayoritarios se mostraron satisfechos con la respuesta a una convocatoria que buscó la complicidad más allá de las fábricas y los centros de trabajo. La comparación inevitable fue con las manifestaciones al uso del Primero de Mayo y la conclusión a la que llegaron CCOO y UGT es que ayer hubo más gente hasta el punto de que dieron la cifra de 50.000 manifestantes. La Guàrdia Urbana calculó que unas 12.000 personas secundaron la protesta en la Vía Laietana.

A diferencia del Primero de Mayo, la convocatoria un sábado por la tarde convirtió la manifestación de ayer en una fiesta apta para niños con tramos de especial concentración de menores y carritos.

Para Ona, de siete años, y muchos otros niños, la de ayer fue su primera protesta en la calle. "Va con la bandera en la mano y se lo está pasando bien", dijo su padre, José Luis Alcaraz. Tanto él como su mujer

tienen trabajo pero considera que en "cualquier momento" les pueden tocar los tentáculos de la crisis, por lo que está convencido de que los trabajadores tienen que "hacer algo, aunque solo sea gritar".

## ESCAPARATE DE LOS ERE

La proliferación de expedientes de regulación de empleo (ERE) convirtió la marcha en un escaparate de empresas afectadas. Entre los manifestantes de compañías como Bosch, Caprabo, Escorpión y Legrand y de comarcas muy castigadas por la crisis, como Anoia, abundaban dos consignas: "Queremos trabajar" y "ERE no".

La falta de los discursos previstos de los líderes sindicales desconcertó a más de uno. Aunque la explicación oficial señala que se acordó a media tarde "en deferencia" con las organizaciones que se sumaron a la convocatoria, otras fuentes apuntan como causa la delicada situación de la unidad entre UGT y CCOO por el conflicto generado por la congelación salarial en Seat.